

## ALCOGER V.

◆ El primer presidente negro de Estados Unidos pasaría a la historia a partir de hoy. Falta que los votos ratifiquen las encuestas sobre Barack Obama.

# Hoy, Obama

JORGE ALCOGER V.

"Soy un republicano sin dinero", dijo John McCain a la actriz y comedianta Tina Fey —que a sus dotes histriónicas sumó la mejor parodia de Sarah Palin, compañera de fórmula de aquél— en el programa televisivo de la NBC, *Saturday Night Live*, del pasado sábado. En esa frase, el septuagenario candidato presidencial pareció resumir la causa de su previsible derrota.

Tuve oportunidad de visitar Nueva York el pasado fin de semana; acostumbrado al despliegue irritante de propaganda electoral callejera que en el Distrito Federal y otras ciudades padecemos en México, no dejó de resultarme extraña la total ausencia de pósters, afiches y anuncios espectaculares en las calles y avenidas de la gran manzana.

La campaña electoral estaba en las pantallas de televisión y en los programas de radio, concentrada, como es obvio, en la contienda por la Casa Blanca. Pude ver, caminando por las calles, algunas personas, principalmente afroamericanos, que portaban en sus abrigos pequeños emblemas con la imagen de Barack Obama acompañada de una sola palabra "hope" (esperanza). Un hombre vestía, con mucho orgullo, una camiseta con la bandera de Estados Unidos en negro y la frase "my president is black". Salvo por esas manifestaciones, casi aisladas, nada denotaba mayor interés o expectativa, mucho menos el activismo a que tan acostumbrados estamos los mexicanos.

En muchos estados de la Unión Americana las votaciones comenzaron desde la semana pasada, pues sus leyes electorales así lo autorizan, incluso los dos candidatos presidenciales hace días que exhortan a los votantes a adelantar su decisión, sin esperar este martes.

Recordemos que allá no existe un IFE ni tampoco un Tribunal Electoral que se encarguen de organizar elecciones y resolver controversias; cada estado y cada condado son directamente responsables de la organización

y desarrollo de los comicios, quizá por ello las campañas y los candidatos concentran su atención y esfuerzo en convencer a los votantes, no en perder el tiempo con quejas y denuncias ante los órganos electorales.

Otra diferencia es que en Estados Unidos las campañas llegan hasta el día previo a la jornada comicial y de hecho en varios estados se permite la propaganda a unos metros de las casillas.

Las diferencias son muchas y de fondo; responden a la peculiar historia de cada nación y a la construcción absolutamente distinta de eso que llamamos *ciudadanía*. No pretendo calificar, sino sólo dejar constancia de las diversas formas que expresan la democracia y a partir de ellas la singularidad de los sistemas electorales. El de ellos, 200 años después, mantiene su vigencia; el nuestro no termina por alcanzar estabilidad.

En Estados Unidos hoy conoceremos el nombre del candidato con más votos populares, pero tendremos que esperar, quizá sólo unas horas, para saber si también reúne el número de delegados suficientes para ser declarado Presidente electo por el Colegio Electoral.

Salvo que un milagro ampare a McCain, hoy en la noche seremos testigos de una de esas raras noticias que inician afirmando: "por primera vez en la historia...". Un hombre de raza negra, un afroamericano, de padre nacido en Kenya, gana las elecciones presidenciales y ocupará la Casa Blanca a partir del 20 de enero de 2009.

Es un cambio de dimensión histórica, por donde quiera que se le vea, y será Barack Obama el hombre que hará historia, culminando la que Abraham Lincoln puso en marcha al abolir la esclavitud en Estados Unidos, al costo de una sangrienta guerra civil que a punto estuvo de torcer el camino de la república imperial, como la llamó el pensador francés Raymond Aron.

Obama será uno de los presidentes más jóvenes de la Unión Americana (nació el 4 de



Fecha <b>04.11.2008</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>13</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------

agosto de 1961) y quizá el de más rápido ascenso en el conservador y tradicionalista ambiente de Washington. Senador por Illinois, su trayectoria se concentra en haber sido un apasionado y tenaz organizador comunitario, congresista local y contumaz crítico de las formas y costumbres del *stablishment* político norteamericano. Su experiencia de gobierno es prácticamente nula, lo que algunos ven como su mayor defecto, pero otros, la mayoría, como la virtud que despierta esperanzas de cambios de fondo.

Aunque la mayoría de las encuestas dan la victoria al candidato demócrata por un amplio margen (entre 6 y 10 puntos porcentuales), la percepción de los especialistas es que la ventaja será menor, pronóstico coincidente, en el escenario más competido, con el modelo

prospectivo que la revista *Voz y Voto* publica en su edición de noviembre (entre 2 y 4 puntos), pues se espera una fuerte participación del electorado contrario a Obama en los estados con población mayoritariamente blanca y conservadora.

La percepción general, reflejada en los medios de comunicación de Estados Unidos, es que Obama será el próximo Presidente de la nación más poderosa del planeta. Y cuando las encuestas coinciden con la epidermis de la sociedad, casi nunca fallan. Pero no olvidemos que las elecciones se ganan con votos, no con encuestas.